

Título: Frank País y la acción del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba”

Autores: Profesora auxiliar: Maritza Benítez Mazaira.

Dra en C. P: Sonia Vidal Ferry.

Profesor asistente: Osvaldo Duconger Gala.

Profesor asistente: Alina Cuadrens Villalón.

Centro de Procedencia: ISP Frank País García

Cuando se habla de Frank País, parece que conocemos su vida, que fue corta; pero siempre encontramos aspectos que desconocemos de su vida.

No podemos hablar de Frank y dejar de abordar el tema del levantamiento del 30 de Noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, que fue su obra maestra. Es por ello que con este trabajo “Frank País y la acción del 30 de Noviembre de 1956 en Santiago de Cuba”; trataremos de recoger los aspectos más connotados de esta importante acción que fue preparada por el joven maestro santiaguero, a la que le dedicó sus mayores esfuerzos, con el objetivo de apoyar el desembarco del yate Granma, que traería la rebeldía de los asaltantes a las montañas orientales, para continuar la lucha por la Liberación Nacional.

Este tema es importante para el reforzamiento de la preparación de los estudiantes del ISP. “Frank País García”, para que puedan en su quehacer y en su práctica preprofesional en la enseñanza media superior, influir en sus estudiantes y en la historia de la localidad.

Frank país nació el 7 de diciembre de diciembre de 1934, en la heroica ciudad de Santiago de Cuba en la casa en la que radicaba la Primera Iglesia Bautista, en el seno de una familia humilde; este día se conmemoraba la caída en combate del Titán de bronce; y hoy en día se conmemora la caída de todos los internacionalistas.

Era hijo de una familia humilde, pero que supo educar a sus hijos en una recia disciplina, el respeto entre sus miembros y el amor a los demás.

Cuando su padre murió, Frank solo tenía 5 años de edad, pero al ser el mayor y tener dos hermanos menores se convirtió en el encargado de hacer cumplir el respeto entre sus hermanos, que habían impuesto sus padres; los cuales a pesar de ser españoles de nacimiento eran profundamente martianos.

Doña Rosario, su madre, era muy recta en sus principios, pero a la vez muy cariñosa con sus hijos, y los educó en un ambiente pulcro, en el que sus relaciones con los demás se caracterizaba por la solidaridad humana.

Cursó sus estudios primarios en el Instituto Martí, donde aprendió a leer la Biblia y la obra martiana; lo que le proporcionó conocimientos que influirían más tarde en su formación como maestro de la escuela Normal para Maestros de oriente.

Poseía una cultura elevada y una gran sensibilidad artística que expresó con los instrumentos musicales que aprendió a tocar, entre ellos: el piano, el órgano y el armonio; su maestra principal fue su madre Doña Rosario García. También pintaba y dibujaba con gran destreza y belleza; escribía en versos y en prosa bellas páginas sobre la mujer, la patria, la naturaleza, demostrando un gran sentimiento humano en todos los momentos de su vida.

Frank quería ser arquitecto, pero las precarias condiciones económicas de su familia no le permitieron hacer realidad su sueño.

Sentía inclinación por el magisterio y matriculó en la escuela Normal para Maestros de Oriente, en el año 1949, tras haber alcanzado una de las 19 plazas que se otorgaron a los estudiantes que se presentaban por la libre, y obtuvo el 1er lugar entre 278 aspirantes, correspondiendo el número 6871 a su expediente.

Sus maestros del colegio Martí, en el que cursó sus estudios primarios, así como los profesores del colegio "Harbart", donde realizó el cursillo de preparación para sus exámenes en la Normal, destacaron que era muy inteligente y sagaz, además de ser muy disciplinado y constatare en la realización de los deberes escolares.

Al llegar a la Normal su preocupación esencial era ser un buen maestro, y hacia esa tarea encaminó sus esfuerzos.

Le gustaba la lectura de literatura diversa y escribía bellos poemas en verso y prosa, llegando a redactar algunos de profundo sentimiento patriótico; resaltando los símbolos cubanos, y la cubana; por ello perteneció al club literario "La Avellaneda".

También perteneció al club "José Martí" que dirigía Rafaela Tornés, la bibliotecaria de la escuela, mujer de elevada cultura y de gran sensibilidad artística, de profundos sentimientos patrióticos que cultivó desde su juventud, que participó en la lucha contra la tiranía de Gerardo Machado, y que va a influir profundamente en la formación martiana y patriótica de Frank, que ya se había iniciado desde su pasantía por la escuela primaria.

Fela Tornés tuvo gran influencia sobre los estudiantes de la Normal; entre ella y Frank se estableció una gran amistad y una gran compenetración revolucionaria.

Durante las actividades del club martiano, Frank demostró su admiración por nuestro Héroe Nacional. Formó parte de la directiva estudiantil, ocupando el cargo de secretario de propaganda de la Asociación de Alumnos. Luego fue electo vicesecretario de cultura de dicha asociación, por lo que recibió dinero para comprar libros para la biblioteca del centro, y la mayoría eran de José Martí.

Durante el curso 1952-1953 fue elegido presidente de la escuela. En el año del centenario del natalicio del Apóstol fue promotor de la creación del Rincón Martiano, que inauguró en acto solemne el 28 de enero de 1953, pronunciando emotivas palabras que luego fueron publicadas en la revista El Mentor, órgano de dicha asociación de estudiantes.

Frank le daba una gran importancia a la valoración de los principios y valores morales que se deben poseer para ser un buen maestro y transmitirlos a los alumnos. Esos valores eran fundamentalmente los de patriotismo, firmeza, valentía, fidelidad a los principios martianos de amor a la libertad, la independencia y la soberanía.

Él planteaba: “Si creen mis compañeros que solo se debe enseñar aritmética o historia, o formar ciudadanos cívicos con cariño para su patria y responsabilidad en su futuro, de seguro que no vacilaría por lo segundo, porque, de qué sirve la cultura humana, si se es traidor” (1).

Frank culmina sus estudios de maestro el 6 de julio de 1953. Terminó su carrera con buenas notas, con una clara visión sobre la función social del maestro, no solo encargado del desarrollo del intelecto de sus educandos, sino también de la formación de sentimientos de profundo amor a la patria, de inconformidad con la opresión, de decisión necesaria para luchar por la conquista y el mantenimiento de la soberanía nacional y de la libertad.

Culminaba sus estudios de maestro para dedicarse a practicar en el aula los conocimientos científicos, pedagógicos y didácticos adquiridos en la Normal, para desarrollar sus capacidades de pintor, escritor y músico, que había ido adquiriendo paulatinamente y que le permitían ejercer su profesión con elevado sentido de responsabilidad e intereses profesionales, caracterizada por un alto nivel de inteligencia y creatividad que contribuía a la motivación de sus alumnos.

Muy unido a sus estudios en la Normal, Frank se iniciaba en las tareas revolucionarias encaminadas a canalizar la lucha contra la tiranía batistiana.

Por estas razones cuando se efectuaron oposiciones de la Enseñanza Común, no se pudo presentar por encontrarse preso.

Toda su labor de maestro la desarrollaría en el colegio privado “El Salvador”, con un sueldo de \$50.00; era una escuela para niños de clase media, menos pudientes, y por no tener muchos alumnos no se pagaba altos salarios.

Frank fue un maestro creador, encausaba la clase para influir e sus sentimientos y convicciones, organizando actividades extraescolares, como excursiones a sitios históricos y a centros de trabajo de la localidad.

En su segundo año de trabajo creó La República Escolar, donde se puede apreciar su sentido creador.

Se distinguía en la impartición de las clases de Historia de Cuba y Cívica y Moral. Tenía facilidad de palabra, penetraba profundamente en el corazón de niños, impartiendo clases de Historia Patria con gran fervor, buscando enseñarles la verdadera clase de Historia de Cuba, y no la amañada que aparecía en los textos oficiales.

Su labor pedagógica no fue extensa, pero fue suficiente para formar en sus estudiantes sentimientos patrios, convicciones morales y disciplina que hicieron que sus estudiantes lo admiraran mucho.

Llegó un día que el maestro no pudo compartir más su labor pedagógica con los revolucionarios, porque las tareas de la revolución reclamaban su tiempo completo para la organización y planificación del proceso revolucionario que se desarrollaba en la nación.

Se puede plantear categóricamente que el aspecto que más destacó la vida de Frank, fue su faceta de luchador revolucionario, donde profundizó en sus apreciaciones sobre la necesidad de llevar a cabo una Revolución Transformadora, para el apoyo a la lucha en la Sierra Maestra.

Preparó con esmero el alzamiento del 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba, para apoyar el desembarco de los expedicionarios del Granma, aspecto en el cual nos detendremos.

Los últimos meses de 1956 fueron testigos de una redoblada actividad por parte de los revolucionarios que desde México saldrían en una expedición armada, para iniciar la guerra de liberación en nuestro país.

Paralelamente en Cuba, los combatientes del 26 de Julio, encabezados por Frank País, ultimaban los preparativos de la parte que les correspondía en el plan. Esta consistía en apoyar el desembarco de los expedicionarios, por medio de simultáneas acciones armadas en varias ciudades del país.

En su elaboración tuvo participación destacada el jefe de acción del M-26-7, Frank País García, quien estuvo dos veces en México para estos fines. En correspondencia con dicho plan, el día del desembarco debían producirse acciones de grupos revolucionarios en todo el país.

De retorno a la patria, Frank recorrió numerosas localidades para recaudar fondos y armamentos y sumar a las filas del movimiento a los combatientes que apoyarían el desembarco.

En Santiago de Cuba, donde radicaba la jefatura militar del régimen que tenía jurisdicción sobre la zona escogida para el desembarco, se preparó un alzamiento armado de envergadura para distraer a las fuerzas del enemigo.

Sin embargo como era lógico, el centro de toda la actividad de apoyo a los expedicionarios fue el M-26-7. Con bastante anticipación el movimiento había empezado a preparar en una vasta zona de la provincia oriental, las condiciones necesarias de armas; hombres, abastecimientos, comunicaciones,

etc. Frank País encomendó esa tarea a Celia Sánchez, una compañera intrépida, abnegada y capaz, que llegó a formar parte de la Dirección Nacional del Movimiento, y cercana colaboradora de Fidel; era la figura clave en la organización de la región durante aquella etapa. Ella mantuvo una estrecha coordinación desde Manzanillo con la dirección de la provincia en Santiago de Cuba, y logró incorporar a la organización aun buen número de campesinos, obreros y estudiantes.

De acuerdo con el telegrama recibido el día 27, se consideró que para el día 30 debían estar arribando los expedicionarios a las costas cercanas a Niquero.

Ante la insuficiencia del armamento obtenido, Frank decidió concentrar las fuerzas en una acción de envergadura en Santiago de Cuba; no obstante, en la fecha señalada se produjeron una serie de sabotajes en Puerto Padre, Ermita, Tunas, Manzanillo, Camagüey, Cienfuegos, Santa Clara, Pinar del Río; Guantánamo quedó paralizado y en otros muchos puntos del país, los comprometidos se acuartelaron disciplinadamente para lo que fueras necesario hacer.

En Santiago las fuerzas revolucionarias se dividieron de la siguiente forma: un grupo, dirigido por Pepito Tey y Otto Parellada, atacarían la Jefatura de la Policía; otro grupo tomaría el local de la Policía Marítima; y un tercer grupo, tendría como misión disparar con un mortero al cuartel Moncada, para evitar que la guarnición saliera.

Otros grupos rescatarían a los revolucionarios presos en la Cárcel Provincial de Boniato, y ocuparían armas y parque en la armería Marcé, en Santiago.

Por primera vez el pueblo santiaguero vio a los combatientes con el glorioso uniforme verde olivo.

El grupo que debía tomar la jefatura de Policía, no logró su objetivo. Allí cayeron heroicamente Tony Alomá, Pepito Tey y Otto Parellada. El ataque al "Moncada" también falló y aunque el resto de los grupos lograron su objetivo, al final de la tarde se hacía prácticamente imposible mantener el dominio sobre la ciudad.

El levantamiento armado del 30 de Noviembre de 1956 tuvo una gran importancia histórica:

--Demostró la fortaleza y el prestigio del M-26-7.

--Ayudó a forjar la enorme máquina de la lucha clandestina, de la cual Frank País fue el alma.

--El 30 de noviembre y el desembarco del Granma, significaron la apertura de una nueva etapa en la lucha contra la tiranía, que culminó con el triunfo de la Revolución.

En el discurso por el 25 aniversario del 30 de Noviembre, Vilma espín señaló: "Para hablar del 30 de Noviembre es necesario hablar de Frank País, es necesario hablar del pueblo de Santiago de Cuba, que en ningún momento fue simple espectador de la batalla sino que la apoyó decididamente y, en el

momento preciso, escondió a sus hijos de la barbarie batistiana, guardó armas y uniformes, ¡que no permitiría el pueblo santiaguero que se repitiera la masacre perpetrada tras el Moncada!...y Luego con dignidad , heroísmo y rebeldía supo llevar en hombros hasta el cementerio a los caídos en el combate, jurando frente a sus tumbas continuar la lucha. Pepito Tey, Otto Parellada, Tony Alomá, cada vida segada se hizo numerosa en herederos de sus ideales, prestos a empuñar las armas y proseguir el combate” (2).

El plan de apoyo organizado por Celia funcionó perfectamente, los revolucionarios permanecieron movilizados y alertas por varios días, en espera de la llegada del Granma; el retraso de este determinó que se desactivara ese dispositivo para evitar llamar la atención dada la represión que se desató en Oriente después de los sucesos del 30 de Noviembre.

Cuando Frank analizaba las causas de lo ocurrido ese día, destacaba la valentía de los combatientes y del pueblo santiaguero que ya había vivido la experiencia del Moncada y salió a la calle para prestarle apoyo a los sobrevivientes. Pero también reflexionaba en los aspectos que incidieron negativamente en esos sucesos.

Por lo que había que realizar cambios organizativos dentro del movimiento sin alterar sus principios de disciplina, silencio y organización; lo cual estaba encaminado a preservar los hombres en la lucha, evitar que se derramara sangre innecesaria, ganar respeto en la ciudadanía y la profundización de la conciencia revolucionaria de los combatientes. El pensaba que el trabajo revolucionario debía ser silencioso para garantizar su éxito, y fundamentaba que era necesario hacer conspirar el mayor número posible de personas; para ello organizó células obreras, grupos de acción y una organización paralela: El Movimiento de Resistencia Cívica, que contribuyera con sus fondos a adquirir medios necesarios y a divulgar la propaganda revolucionaria.

En marzo de 1957 junto a otros compañeros, Frank fue detenido por los sucesos del 30 de noviembre. Sufre prisión en la cárcel de Boniato y es juzgado en la causa 67/57, seguido contra los combatientes del 30 de Noviembre y los expedicionarios del Granma, capturados por la tiranía.

A pesar de estar preso, cumplió con su promesa de enviar combatientes de las ciudades a incorporarse a la guerrilla.

Ya en libertad, el 15 de marzo de 1957, se da a la tarea de organizar y fortalecer las filas del M-26-7 y prestar toda la ayuda disponible para la consolidación del frente guerrillero en las montañas.

Realiza la preparación desde Santiago de Cuba, de la apertura de un nuevo frente guerrillero en la región norte de la provincia de Oriente, con el objetivo de ampliar la lucha armada en las zonas montañosas.

El valor, la astucia y en general, las excepcionales de luchador clandestino que poseía Frank, lo convirtieron en una personalidad legendaria para el pueblo que tanto lo quería. Se pensaba que podía estar en cualquier parte de la

ciudad, que aquellas manos y aquel cerebro invencible, golpeaban y golpeaban siempre al enemigo, a los opresores; y fue así, porque hasta después de muerto continuó vivo en el corazón de los cubanos, en la acción de sus compañeros clandestinos y luego en la obra de la Revolución.

En los últimos días de su vida, se vio obligado a hacer una constante vida clandestina, ya que era buscado con tenacidad por las fuerzas opresoras de la tiranía, se vio obligado a cambiar, casi a diario, de escondite.

En carta a Celia Sánchez le decía:

“Me han hecho brincar desde el domingo hasta hoy de 4 casas, hemos estado dichosísimos, pero no sé hasta cuando me durará, ojalá que sea lo suficiente hasta algo que debo hacer” (3).

El 30 de julio fue asesinado junto a su amigo Raúl Pujols, a las 4 de la tarde en el Callejón del Muro. La noticia de su muerte conmocionó a toda la sociedad santiaguera, la huelga que surgió espontáneamente del dolor, de la furia popular en Santiago, se extendió por todo el país.

Decenas de miles de santiagueros le acompañaron al cementerio en manifestación poderosa que hizo a las fuerzas del régimen replegarse a los cuarteles.

Fidel al enterarse de su muerte expresó:

“¡Que monstruos; no saben la inteligencia, el carácter, la integridad que han asesinado!. No sospecha siquiera el pueblo de Cuba quién era Frank País, lo que había en él de grande y prometedor. Duele verlo así ultimado en plena madurez, a pesar de sus 23 años, cuando estaba dándole a la Revolución lo mejor de sí. ¡Cuánto sacrificio va costando esta inmunda tiranía! (4).

Los sueños y aspiraciones de Frank se hicieron realidad con el triunfo de la Revolución, al ponerse en marcha por Fidel el Programa del Moncada; y así la Revolución hecha por los humildes y para los humildes se erigía sobre la base de la justicia social, dignidad y ejercicio pleno de los derechos del pueblo.

--Frank País fue un revolucionario de estos tiempos; sintió gran amor por la naturaleza, la poesía, la mujer y la belleza. Supo las necesidades de la época en que le tocó vivir y se dispuso a luchar contra la oprobiosa dictadura de Fulgencio Batista, para derrocarla y que su patria fuera nueva.

--Dedicó su vida a la lucha por la liberación de su patria. Se destacó en el levantamiento armado en Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1956, en apoyo al desembarco del Granma. Esta fue su obra maestra; a pesar de no triunfar, mantuvo a la ciudad durante varias horas, en manos del M-26-7 y de su líder Frank País.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1-Revista “El Mentor”, órgano de Asociación de Estudiantes.

2-Vilma Espín: “Inolvidable Frank”, página 50.

3-Vilma Espín: “Inolvidable Frank”, página 53.

4- Vilma Espín: “Inolvidable Frank”, página 76.

BIBLIOGRAFÍA.

1-William Gálvez: “Frank entre el Sol y la Montaña”, tomo I y II, UNEAC, La Habana,1991.

2-Revista Aniversario 50 del Levantamiento Armado de Santiago de Cuba. Publicación Especial, Noviembre, 2006.

3-Vilma Espín: “Inolvidable Frank”, Editorial de la Mujer, 2006.

4-Yolanda Portuondo: “La Clandestinidad tuvo un Nombre, David”, combinado De revistas Federico Engels, La Habana, 1958.

5-Villarrubia Cabrera, Isabel y Maritza Benítez Mazaira: “Frank País Maestro, CDIP del ISP “Frank País García”.

6-Revista Bohemia: Julio del 2007, Aniversario 50, 1957-2007, “Frank Significa Libertad.